

9. McElhinny B.S. Words, Worlds, and Material Girls. Language, Gender, Globalization. Berlin, New York: Mouton de Gruyter, 2007. 454 p.  
УДК 811.134.2

## IDIOMATICIDAD Y MOTIVACIÓN FRASEOLÓGICA EN LA LINGÜÍSTICA EXTRANJERA

Zholobova Anna  
Universidad Federal de Kazán  
Kazán, Rusia

**Resumen:** El artículo analiza los conceptos clave de la fraseología tales como la idiomatidad y la motivación desde los puntos de vista de lingüistas extranjeros y, en particular, españoles. Se hace una revisión crítica de la terminología aplicada. Se presta atención especial a la teoría del representante de la escuela psicolingüística y cognitiva norteamericana Raymond Gibbs.

**Palabras clave:** fraseología, idiomatidad, motivación.

**Аннотация:** В статье рассматриваются точки зрения некоторых зарубежных и, прежде всего, испанских лингвистов на такие ключевые и взаимосвязанные понятия фразеологии, как идиоматичность и мотивация значения. Делается критический анализ терминологического аппарата. Отдельное внимание уделяется теории представителя американской психолингвистической и когнитивной школы Раймонда Гиббса.

**Ключевые слова:** фразеология, идиоматичность, мотивация.

Como es sabido, el concepto de idiomatidad en la tradición lingüística al menos tiene dos acepciones. La primera es más bien amplia: “lo idiomático constituye un modo de hablar que da lugar a términos o expresiones reconocidas como propias de una lengua” [9, P. 93]. La segunda está estrechamente ligada a la fraseología, y es de nuestro interés especial, pues, se trata de la idiomatidad fraseológica.

La idiomatidad fraseológica, también entendida por muchos estudiosos como la no-composicionalidad, es “el rasgo semántico propio de ciertas construcciones lingüísticas fijas, cuyo sentido no puede establecerse a partir de los significados de sus elementos componentes ni del de su combinación” [11, P. 123]. Para Corpas Pastor, la idiomatidad es “especialización o lexicalización semántica en su grado más alto” [2, P. 26].

Cabe mencionar que no todas las expresiones fijas son idiomáticas; en tal caso, hemos de hablar de la idiomatidad cero o no-idiomatidad. Por ejemplo, muchas colocaciones y algunos enunciados fraseológicos no son idiomáticos. Al igual que en el caso de la fijación, se puede distinguir grados

de idiomática. Como señalan los estudiosos, la idiomática puede ser parcial (*semiidiomaticidad* en [11]) y total.

En el caso de la idiomática total, ninguno de los componentes conserva significado literal. Según Ruiz Gurillo [9], la idiomática es total cuando la expresión no tiene homófono literal. Para López Roig, el mayor grado de idiomática, lo muestran las UFs con irregularidades semánticas o morfosintácticas, y las UFs que “sin presentar ningún tipo de anomalía, tiene un significado literal no interpretable de forma lógica” [8, P. 36].

En el caso de la idiomática parcial, “los significados de los componentes inciden en el sentido global de la expresión, pero éste no se identifica, sin más, con el literal-regular” [11, P. 134]. Como parte de este grupo, López Roig incluye las UFs “en las que ninguno de sus componentes mantiene su significado literal, pero que presentan un homónimo literal” [8, P. 37]. Según otras opiniones, en el caso de la idiomática parcial, sólo algunos componentes de la UF presentan significado traslaticio, mientras que otros conservan sus significados literales. Zuluaga y, consecuentemente, Ruiz Gurillo emplean el término *locuciones mixtas* para referirse a este tipo de unidades.

Nos parece más adecuado, siguiendo a G. Wotjak [10], otros autores y también la tradición rusa, en el último caso hablar de UFs parcialmente idiomáticas, puesto que éstas tienen sólo una parte idiomática (*recibir a alguien con los brazos abiertos, hablar como una cotorra*, etc.); y de UFs idiomáticas transparentes o UFs con la forma interna transparente (*ser el brazo derecho de alguien, llover sobre mojado*, etc.), y de UFs idiomáticas opacas o UFs con la forma interna opaca (*volver tarumba a alguien, ni fu ni fa, a trancas y barrancas*, etc.).

García-Page introduce los términos *idiomaticidad fuerte* e *idiomaticidad débil* [4]. Se trata de la idiomática fuerte en el caso de “un grado de opacidad semántica elevado” o cuando “no se detecta fácilmente ningún síntoma de motivación” (*a topa tolondro, estar en el ajo, hacer novillos*, etc.), y de la idiomática débil “cuando el significado figurativo es semitransparente o está altamente motivado” (*matar dos pájaros de un tiro, tocar techo, hacer la vida imposible*, etc.) [4, P. 394]. Aparte, el mismo autor emplea los términos la *idiomaticidad simple* (cuando una locución “sólo dispone de un sentido idiomático o figurativo, tenga o no, además, sentido literal” – *buscar los cinco pies al gato, a pie*) e *idiomaticidad múltiple/ doble*, etc. (cuando una locución expresa varios sentidos idiomáticos – *tener la carne de gallina, boca de verdades*) [4, P. 392-393]. En cuanto a estos dos últimos términos, no nos parece apropiado en el caso de las UFs polisémicas hablar de la idiomática como de algo contable. Simplemente, puede haber idiomática (total o parcial) o no la puede haber.

Las investigaciones dentro de la psicolingüística y la semántica cognitiva han demostrado que los componentes de muchas expresiones idiomáticas contribuyen a la interpretación global de éstas, lo cual está en contradicción con el punto de vista no-composicional de las UFs idiomáticas. Uno de los portadores de la misma, Raymond Gibbs[5], habla de tres grupos de las UFs idiomáticas (*idioms*):

- descomponibles o analizables (“decomposable”), cuyos componentes contribuyen evidentemente a la interpretación global de la UF (p. ej. *spillthebeans*) – en español podríamos citar la UF *dar gato por liebre*;
- no-descomponibles o no analizables (“nondescomposable”), cuyos elementos no contribuyen al significado figurativo de las UFs idiomáticas porque es difícil descomponerlas en sus partes constituyentes (p. ej. *kickthebucket*) – para el español, *andar a la cuarta pregunta, tomar el pelo*;
- descomponibles anormalmente (“anormallydecomposable”), cuyos elementos tienen una relación indirecta (por ejemplo, mediante una metáfora convencional) con el significado global (p. ej. *carry a torch*, donde *torch* es una metáfora convencional para describir los sentimientos cálidos) – para el español, *dormirse en laureles*.

Los resultados de las investigaciones semántico-cognitivas demuestran que se tarda menos tiempo en interpretar las UFs descomponibles que las UFs no-descomponibles [6], lo que nos parece muy lógico. Además, no necesitamos analizar primero el significado literal de la UF entera antes de determinar su significado global. No obstante, sí podemos hacer análisis de los significados literales de cada componente simultáneamente con la interpretación global de las UFs idiomáticas [1].

Como señala Gibbs [5], el papel del significado literal que éste desempeña en la comprensión de las UFs figurativas presenta dos problemas. Primero, existen dificultades en determinar los significados literales de algunos componentes de las UFs idiomáticas, ya que pueden ser polisémicas. Segundo, muchas expresiones idiomáticas son opacas o literalmente anómalas (“literallyill-formedidiom”). Sin embargo, a menudo las UFs literalmente anómalas (*pop thequestion, echar la casa por la ventana*) son descomponibles, mientras que muchas UFs semánticamente no-descomponibles no presentan anomalías (*kickthebucket, tomar el pelo*). Como demuestran los estudios experimentales, se tarda menos tiempo en entender las UFs anómalas que las UFs bien construidas según las normas de la lengua. Lo que ocurre es que, mientras interpretamos el significado global de las expresiones idiomáticas, llevamos a cabo una especie de análisis composicional y asignamos el significado a los constituyentes de estas expresiones [6]. Gibbs insiste en que muchas UFs idiomáticas tienen los

significados composicionales que pueden estar basados no en el significado literal, sino en los significados figurativos de sus constituyentes [5].

La motivación –base etimológica o histórica del significado de una UF– está estrechamente relacionada con la idiomaticidad. Desde el punto de vista histórico, los significados de todas las UFs icónicas son motivados, aunque desde el punto de vista sincrónico puedan parecer signos arbitrarios. Como indican algunos autores, a mayor idiomaticidad corresponde una menor motivación [9].

A. Zuluaga hace constar que es posible encontrar el significado originario literal en todos los casos, ya que las UFs idiomáticas “no son creaciones absolutamente nuevas, sino que se han construido con signos previamente existentes, pertenecientes ya al acervo de la comunidad lingüística” [11, P. 128]. El mismo autor distingue entre las expresiones idiomáticas que no permiten una interpretación literal regular, es decir, las expresiones “no motivables”, y las que la permiten, i.e. las expresiones “motivables”.

Entre las primeras se encuentran los siguientes casos:

- las UFs en cuya composición entran elementos únicos, desconocidos fuera de ellas (*dar en el busilis*);
- las UFs que presentan una estructura especial que bloquea la interpretación regular (*a pie juntillas*);
- las UFs cuyo sentido literal está bloqueado por la realidad extralingüística (*mamar gallo*);
- las expresiones que carecen de significado léxico (es el caso de las locuciones prepositivas y conjuntivas);
- las UFs con elementos metalingüísticos (*más vale un toma que dos te daré*).

El segundo grupo, lo constituyen las expresiones idiomáticas cuyos componentes se hallan también fuera de ellas en combinaciones libres de palabras, y cuya estructura semántico-sintáctica no impide la interpretación literal de éstas. Sin embargo, se puede hablar de algún grado de motivación sólo cuando la relación entre el significado literal y el idiomático es evidente en el funcionamiento actual de la UF, ya que dicha relación puede resultar arbitraria desde el punto de vista funcional [11].

El criterio de la motivación ha sido objeto de críticas, ya que puede parecer subjetivo. No obstante, como insisten Dobrovol'skij y Piirainen, desde el punto de vista cognitivo, este criterio es relevante, puesto que la motivación de las UFs idiomáticas influye en su procesamiento cognitivo [3].

Según los mismos autores, es necesario distinguir entre la motivación y la analizabilidad (descomposicionalidad), por un lado, y la ambigüedad semántica, por otro. La analizabilidad de la estructura semántica de una UF

idiomática sólo es una de las razones por las que la UF se percibe como una UF motivada. Existen muchas UFs idiomáticas motivadas que, sin embargo, no son semánticamente analizables en el sentido de que no se puede adscribirles significados autónomos a sus elementos constituyentes. Las UFs idiomáticas que admiten la lectura literal son semánticamente ambiguas. Sin embargo, muchas UFs idiomáticas, tomadas literalmente, consisten en las combinaciones de palabras que son semánticamente incompatibles.

Así, González Rey [7] establece dos grupos de las expresiones idiomáticas, teniendo en cuenta la compatibilidad o incompatibilidad entre los formativos de las expresiones:

1. Combinación fija derivada de una combinación libre, que o bien ha desaparecido ya del habla como tal, o bien vive paralelamente a la combinación fija, no ofrece incompatibilidad semántica entre sus componentes

2. Combinación fija no derivada de una combinación libre ofrece incompatibilidad semántica entre sus componentes (*llover a mares*): las expresiones idiomáticas de este tipo “no proceden de ninguna combinación libre sino que nacen espontáneamente en cualquier momento y lugar” [7, P. 62].

La motivación es un fenómeno gradual en dos sentidos. Primero, ésta varía desde los casos absolutamente evidentes hasta las unidades totalmente opacas. Segundo, el hecho de que el significado de una UF se considere motivado o no motivado depende del individuo, de su competencia lingüística y cultural.

Dobrovól'skij y Piirainen distinguen entre dos tipos principales de la motivación: la motivación semántica y la motivación no semántica [3]. En su clasificación, los lingüistas han tomado de base la teoría semiótica de Charles Peirce quien distingue entre tres tipos de signos: índices, iconos y símbolos. Dentro de la motivación semántica, se distingue la motivación icónica (*iconicmotivation*) y la motivación simbólica (*symbol-basedmotivation*). La llamada motivación indexical (*index-basedmotivation*) constituye el segundo tipo.

La motivación indexical no está producida ni por la similitud ni por la convención que se pueda establecer entre el contenido y la forma de una UF. En el caso de la *indexación fonética*, algunos rasgos de la estructura fonética indican los rasgos correspondientes del significado actual, por ejemplo: se supone que el componente *Ulrich* en la UF alemana *den heiligen Ulrich anrufen* ‘vomitar’ es imitación onomatopéyica del sonido producido cuando uno vomita. Para el español, quizás podemos citar la UF *a carcajadas* que parece imitar el sonido que se produce al reírse.

En el caso de la *indexación conceptual*, la organización conceptual de un todo de la combinación de palabras que componen una UF corresponde a

la estructura conceptual del significado actual de la UF, por ejemplo: en la UF rusa *вогородебузина, авКиеведеядька* (“en la huerta hay un saúco, y en Kiev hay un tío”) ‘lo que uno está diciendo carece de coherencia lógica en relación con lo que ha dicho otra persona’, el significado no resulta de los significados de los componentes, sino del hecho de que no existe coherencia lógica entre las dos partes de la UF. En cuanto al español, creemos que la UF *rizar el rizo* ‘complicar algo más de lo que es’ también pertenece al grupo con este tipo de motivación.

Las UFs con la motivación icónica es el grupo más numeroso. La motivación icónica se basa en la similitud (en sentido amplio) entre la entidad denotada por el significado actual y la entidad reflejada por la imagen. La motivación icónica puede ser explicada en el nivel de la metáfora conceptual (modelo metafórico abstracto) o en el nivel básico de la imagen enriquecida (*richimage*). En cuanto a la primera, como ejemplo, podríamos citar ABAJO ES MALO, ABAJO ES DESPRECIO que se plasma en la UF española *por los suelos*. Sin embargo, hay muchos casos de motivación que no pueden ser explicados a nivel abstracto de la metáfora conceptual, pero sí a nivel más concreto, que es el nivel de la imagen enriquecida (por ejemplo, en español la UF *no dejar piedra sobre piedra* ‘destruir completamente’).

En el caso de la motivación simbólica, los enlaces entre la lectura literal y el significado actual son facilitados por convenciones culturales. Este tipo de la motivación normalmente es de carácter metonímico. Por ejemplo, en todas las lenguas europeas *pan* simboliza los medios para vivir, lo cual está verbalizado en la UF española *ganarse el pan*.

Entre otros casos especiales de la motivación, se hallan estereotipos (por ejemplo, la UF española *despedirse a la francesa*), metáforas gestuales (por ejemplo, la UF española *tocar madera*), juegos de palabras fijos (*punning clichés*) y dependencia textual (fuentes literarias). A menudo se puede hablar de la combinación de diferentes tipos de motivación.

### Bibliografía

1. Cacciari C. The comprensión of idioms / C. Cacciari, P. Tabossi //Journal of Memory and Language. – 1988. – N° 27. – P. 668-683.
2. Corpas Pastor G. Manual de Fraseología Española / G. Corpas Pastor. – Madrid: Gredos, 1996. – 337 p.
3. Dobrovól'skij D. Figurative language: cross-cultural and cross-linguistic perspectives / D. Dobrovól'skij, E. Piirainen. – Amsterdam: Elsevier, 2005. – 419 p.
4. García-Page M. Introducción a la fraseología española: estudio de las locuciones / M. García-Page. – Rubí (Barcelona): Anthropos Editorial, 2008. – 527 p.
5. Gibbs R. Why idioms are not dead metaphors / R. Gibbs // Idioms:

- Processing, Structure, and Interpretation. – New Jersey, London, Erlbaum, 1993. – P. 57-77.
6. Gibbs R. How to kick the bucket and not decompose: Analyzability and idiom processing / R. Gibbs, N. P. Nayak y C. Cutting // Journal of Memory and Language. –1989. – N° 28. – P. 576-593.
  7. González Rey M. Estudio de la idiomatidad en las unidades fraseológicas / M. González Rey // Estudios de fraseología y fraseografía del español actual. – Frankfurt am main: Iberoamericana, 1998. – P. 57-73.
  8. López Roig C. Aspectos de fraseología contrastiva (alemán-español) en el sistema y en el texto / C. López Roig. – Frankfurt: Peter Lang, 2002. – 396 p.
  9. Ruiz Gurillo L. Aspectos de fraseología teórica española (Anejo XXIV de Cuadernos de Filología) /L. Ruiz Gurillo. – Valencia: Universitat, 1997. – 140 p.
  10. Wotjak G. Las lenguas, ventanas que dan al mundo / G. Wotjak. – Salamanca: Universidad de Salamanca, 2006. – 374 p.
  11. Zuluaga A. Introducción al estudio de las expresiones fijas / A. Zuluaga. – Frankfurt/ Berna: Peter D. LangVerlag, 1980. – 278 p.

УДК 811.134.2

**СЛОВОТЕРМИН «ВРЕМЯ» КАК ТРАНСЛЯТОР  
ЛИНГВОКОГНИТИВНЫХ КОДОВ (НА МАТЕРИАЛЕ  
АНГЛИЙСКОГО, ИСПАНСКОГО И РУССКОГО ЯЗЫКОВ)**

Климчак Ольга Вадимовна  
Казанский федеральный университет  
Казань, РФ

**Аннотация.** Статья посвящена анализу лингвокогнитивных кодов, зашифрованных в наименовании «время» в русском, испанском и английском языках. Исследуются особенности культурных кодов и концепций времени в разноструктурных языках, языковые явления рассматриваются в междисциплинарном аспекте.

**Ключевые слова:** когнитивная лингвистика, концепт, семантика.

**Abstract.** The article analyses cognitive linguistic codes ciphered in the denomination of time in Russian, English and Spanish and investigates peculiarities of cultural codes and time concepts in heterostructural languages. Linguistic phenomena are viewed in accordance with interdisciplinary approach.

**Keywords:** cognitive linguistics, concept, semantics.